

El laberinto universitario de la diversidad

La formación superior busca vías para avanzar en materia de inclusión e igualdad y contribuir a un cambio social que se refleje en todos los ámbitos, desde la política hasta los consejos de administración, aunque Europa y EEUU avanzan por caminos diferentes. **Por Sergio Saiz (Nueva York)**

Menos del 25% de las universidades más prestigiosas del mundo están lideradas por una mujer. Las estadísticas ponen de manifiesto que la élite académica sigue siendo un mundo de hombres. Aunque no existen datos oficiales ante la falta de transparencia del sector, se calcula que en EEUU sólo el 36% son catedráticas y el porcentaje en Europa es todavía más bajo. Ante este escenario, sólo cabe una solución: "La discriminación positiva es la única vía para lograr la transformación con la urgencia que se necesita".

Así opina Santiago Íñiguez de Onzoño, presidente de IE University, que defendió esta vía de acción durante su participación en el foro *Acelerar la igualdad: universidades que impulsan el cambio*, celebrado recientemente en el campus de Nueva York de Cornell Tech. Para ejemplo, la institución que preside, donde actualmente el 41% del claustro a tiempo completo está formado por académicas. Un porcentaje que todavía está lejos de cumplir con los objetivos de equidad que se ha marcado el centro, pero que es muy superior a lo que es habitual en las grandes universidades privadas, sobre todo en Europa y Asia. En el caso de IE, hablar de diversidad es algo cotidiano, teniendo en cuenta que su claustro está formado por un 56% de profesionales internacionales, porcentaje que se dispara hasta superar el 80% en el caso de los alumnos (con un 52% de mujeres entre los estudiantes). Sin embargo, esta no es la realidad en la mayoría de centros privados, y no es una situación exclusiva de España.

"Cada universidad tiene que decidir cómo entiende la diversidad y adaptarla a la realidad de su país". Caryn Beck-Dudley, presidenta de la asociación certificadora de escuelas de negocios



En Estados Unidos, el 67% de los estudiantes de universidades privadas son blancos.

AACSB, cree que ha llegado el momento de dar un salto en este ámbito: "Necesitamos una nueva revolución para lograr un cambio definitivo", pero no cree en imponer un modelo común. En su opinión, la realidad de Estados Unidos y la de Europa es muy diferente. Mientras que en EEUU la diversidad está más relacionada con lograr la equidad racial, en Europa los esfuerzos se centran más en la igualdad de género. Cada una tiene que encontrar su camino, aunque el objetivo es el mismo.

La nueva generación de líderes

"Estamos formando a los líderes del futuro", tal y como apuntó Andrew Karolyi, decano de la escuela de negocios de Cornell. En su caso, desde hace tres años, a la hora de contratar profesores, además de su currículo e historial como investigadores, tienen en cuenta

su contribución a la comunidad en materia de igualdad, diversidad y justicia social. Más allá de los esfuerzos individuales de cada centro, está convencido de que eso "no es suficiente" y se mostró partidario de "hacer un esfuerzo conjunto entre universidades para avanzar decididamente en esta línea". Se refería tanto a los responsables de formar a las próximas generaciones de directivos, como a los propios estudiantes que algún día se sentarán en el sillón de la presidencia y apostó por facilitar la entrada a estos centros al talento, independientemente de su poder adquisitivo o del apellido de su familia. En esta misma línea se pronunció Santiago Íñiguez: "No sólo debemos mostrar cuál es la realidad, sino cuál debería ser". A día de hoy, ya sea en el Ibox 35 o en el Fortune 500, quienes lideran las grandes

compañías son "mayoritariamente hombres blancos".

Por eso, Renée White, rectora y vicepresidenta ejecutiva de Asuntos Académicos de The New School, defendió la necesidad de formar a los profesores "para que entiendan la diversidad cultural". En su opinión, "parece algo básico, pero es muy importante" que el claustro entienda quiénes son sus alumnos, porque muchas veces le falta referencias para comprender la complejidad de un aula multicultural y diversa. A partir de ahí, "el gran reto sigue siendo la accesibilidad" por cuestiones económicas. En su opinión, no basta con un simple banco de becas. Hay que ir más allá. Y seguir trabajando porque, independientemente de lo que digan las estadísticas, siempre se puede hacer más: "Nunca hay fin; nunca eres totalmente inclusivo".

EEUU, una cuestión racial

Las universidades americanas afrontan el debate en materia de igualdad y diversidad desde una perspectiva racial. En un país que ha asentado su base social en torno a la inmigración, la realidad es que "hay muchos colectivos infrarrepresentados en las aulas", especialmente por una cuestión socioeconómica, tal y como aseguró el decano de la escuela de negocios de Cornell, Andrew Karolyi. Y si el objetivo es ampliar el espectro de candidatos a líderes, hay que empezar a trabajar en la cantera. Las estadísticas son abrumadoras. El 67% de los estudiantes de universidades privadas en EEUU son blancos, frente al 11% de hispanos, el 9% de ascendencia afroamericana, el 6% de origen asiático y un 7% multiétnico, según datos del Centro Nacional de Estadísticas Educativas.

El problema que se encuentran en las aulas va más allá de la situación socioeconómica. Una vez dentro de estos centros de élite, Renée White, rectora de The New School, considera que faltan referentes con los que los alumnos se identifiquen. En su caso han puesto en marcha un programa piloto para formar a mentores de color que puedan ayudar con su experiencia a estudiantes con los que compartan cultura y valores.



RENÉE WHITE

Rectora y vicepresidenta de Asuntos Académicos de The New School

“No va a haber un cambio de la noche a la mañana; pero hay que seguir trabajando en esta línea”



SANTIAGO ÍÑIGUEZ DE ONZOÑO

Presidente de IE University

“La discriminación positiva es la única vía para lograr la transformación con la urgencia que se necesita”



CARYN BECK-DUDLEY

Presidenta y consejera delegada de AACSB

“Cada universidad tiene que decidir cómo entiende la diversidad y adaptarla a la realidad de su país”



ANDREW KAROLYI

Decano de la escuela de negocios de Cornell

“Es necesario hacer un esfuerzo conjunto entre universidades para avanzar decididamente”